

- BELTRÁN, J., 1999, *Los sarcófagos de la Bética con decoración de tema pagano*, Málaga-Sevilla.
- BOVINI, G., 1954, *I sarcofagi paleocristiani della Spagna*, Ciudad del Vaticano.
- CLAVERÍA, M., 2001, *Los sarcófagos romanos de Cataluña*, CSIR España, I, 1, Murcia.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., 1949, *Esculturas Romanas de España y Portugal*, Madrid.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., 1959, El sarcófago romano de Córdoba, en *AEspA* 32, 3-37.
- GARCÍA, M. A., 2004, La reutilización y destrucción de los sarcófagos romanos de Baetica durante la Edad Media, en *Romula* 3, 239-256.
- KOCH, G., 2000, *Frühchristliche Sarkophage*, Múnich.
- MÉLIDA, J. R., 1908, *La escultura hispano-cristiana de los primeros siglos de la Era*, Madrid.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P., 2001, Las últimas importaciones de sarcófagos paganos de talleres romanos en la *Prouincia Baetica*, en J. M. NOGUERA y E. CONDE (eds.), *El sarcófago romano. Contribuciones al estudio de su tipología, iconografía y centros de producción*, Murcia, 107-127.
- SOTOMAYOR, M., 1966, La escultura funeraria paleocristiana en Hispania, en *Actas de la I Reunión Nacional de Arqueología Paleocristiana*, Vitoria, 77-99.
- SOTOMAYOR, M., 1975, *Sarcófagos romanos-cristianos de España*, Granada.

FAUVINET-RANSON, Valérie, 2006, *Decor ciuitatis, decor Italiae. Monuments, travaux publics et spectacles au v^e siècle d'après les Variæ de Cassiodore*, Colección Munera: Studi storici sulla Tarda Antichità, 23, Edipuglia, Bari, 527 p., ISBN: (10) 88-7228-452-X; (13) 978-88-7228-452-0.

Actualmente ya nadie pone en duda que Casiodoro (c. 485-c. 580) es un autor fundamental para el conocimiento de la historia y las instituciones de la Italia ostrogoda. Su obra más conocida son las *Variæ*, una compilación de 468 documentos de la cancillería que redactó en su calidad de *magister officiorum* y *quaestor sacri palatii*. Estos documentos —compuestos entre el 506 y el 537/538— están dirigidos a diversos tipos de personajes, desde reyes hasta individuos más humildes, o incluso colectivos —como el Senado—, y tratan de una gran diversidad de materias que nos aportan una rica información concerniente a esta época.

Sin embargo, sorprende ver la pobre fortuna de la que ha gozado Casiodoro en la historiografía contemporánea. Sin duda, la mejor prueba de esta escasa fortuna es la ausencia de una traducción íntegra de las *Variæ*. Del siglo XIX es un resumen de estas cartas, el debido a Th. Hodgkin, quien publicó en Londres, en 1886, *The letters of Cassiodorus, being a condensed translation of the «Variæ epistolæ»*. Asimismo, S. J. B. Barnish realizó una traducción parcial, *Cassiodorus: Variæ*, aparecida en Liverpool en 1992. Por otro lado, los juicios acerca de la lengua y el estilo de Casiodoro tampoco han sido muy favorables. Se le ha acusado de

ser excesivamente retórico y de emplear frases muy largas y complejas, cuyo sentido a veces es difícil de seguir, así como de utilizar un vocabulario muy particular, en el que abundan neologismos y hápax. Con todo, en realidad este estilo es el propio de la cancillería imperial en época tardía, por lo que poco hay que reprochar a Casiodoro en este sentido.

Afortunadamente, este estado de cosas está comenzando a cambiar. Entre las publicaciones consagradas a Casiodoro, cabe destacar la reciente aparición de un nuevo libro. Valérie Fauvinet-Ranson, profesora de la Université Paris X-Nanterre, es la autora de *Decor ciuitatis, decor Italiae. Monuments, travaux publics et spectacles au VI^e siècle d'après les Variae de Cassiodore*. Este trabajo tiene su origen en la tesis doctoral de Fauvinet-Ranson, la cual, bajo el título *Les cités d'Italie dans le premier tiers du VI^e siècle. Patrimoine monumental romain et spectacles d'après les Variae de Cassiodore* y la dirección de Claude Lepelley, fue presentada en diciembre del año 2000 en la Université Paris X-Nanterre.

Esta autora es una gran conocedora de las *Variae* de Casiodoro. Hay que recordar que en la actualidad Fauvinet-Ranson dirige, junto con J.-L. Jouanaud —también autor de una tesis doctoral sobre Casiodoro—, el proyecto emprendido por la Association Textes pour l'Histoire de l'Antiquité tardive (THAT), destinado a ofrecer la traducción íntegra en francés de las *Variae*, trabajo que publicará la Collection des Universités de France.

El libro de Fauvinet-Ranson se presenta como una compilación de las cartas de Casiodoro relativas al *decor* de las ciudades del Reino ostrogodo, entendido este *decor* tanto como los edificios públicos como los espectáculos de la tradición romana, los cuales son calificados de *decor publicus* y de *ornatus pacis* en los textos de este autor. Las *Variae* presentan el *decor ciuitatis* como una herencia que hay que preservar y proteger de la *uetustas*; de ahí los numerosos documentos destinados a emprender la restauración de monumentos públicos y que, al mismo tiempo, nos informan del estado de abandono en que se veían desde hacía al menos un siglo, estado agravado por las prácticas de expolio y reemplazo de sus materiales en otras construcciones. Los espectáculos del circo, del teatro y del anfiteatro también son considerados por el discurso oficial como una herencia de la Antigüedad que debe ser preservada, lo que también genera un buen número de misivas con este fin.

Para realizar este estudio, Fauvinet-Ranson ha reunido unas sesenta cartas, que aparecen en su forma latina, seguidas de la traducción francesa y del correspondiente comentario, donde la información de Casiodoro es confrontada con una muy variada documentación. La traducción se ha realizado a partir de la edición de Mommsen (MOMMSEN, Th., 1894 [reed. 1961], *Cassiodori Senatoris Variae*, MGH aa, 12, Berlín), aunque en ocasiones la autora ha adoptado la lectura propuesta por Fridh (FRIDH, Å. J., 1973, *Cassiodorus Variarum libri XII*, CCSL, 96, Turnhout) cuando le ha parecido más aconsejable.

El libro se abre con una introducción que en sí misma ya es un magnífico estudio sobre Casiodoro y su obra más conocida. Se analiza en ella el contexto histórico en el que se enmarcan las *Variae*, y donde desempeñan un papel primordial el rey Teodorico I y, en menor medida, sus sucesores. Igualmente, trata sobre Casiodoro y sus *Variae* —composición, lengua y estilo, y disposición interna de los textos—, así como de la imagen de la ciudad en esta obra.

Tras la introducción, el libro continúa con la traducción y comentario de las cartas mencionadas, repartidas en dos grandes bloques: monumentos y trabajos públicos, y los espectáculos de la tradición romana.

El libro se cierra con unos útiles apéndices donde podemos hallar una selección de textos que ayudan a completar la información proporcionada por Casiodoro, el árbol genealógico de los Amalos, una relación de noticias prosopográficas —con remisiones a la *PLRE*— y tablas cronológicas.

La labor emprendida por Fauvinet-Ranson es muy valiente. Ya hemos comentado anteriormente que Casiodoro ha sido un autor poco considerado por la historiografía contemporánea. Recordemos la falta de una traducción completa de las *Variae*, a causa de su latín tardío difícil de traducir. Esto convierte la empresa de Fauvinet-Ranson no sólo en valiente, sino también en arriesgada. Es cierto que de nuevo nos hallamos frente a una traducción parcial de las *Variae*. Pero de todas maneras, el objetivo de esta obra no es presentar únicamente una traducción de las *Variae*, sino estudiar la ciudad de época ostrogoda a través de los textos de Casiodoro. Como ya se ha dicho, la propia Fauvinet-Ranson es la responsable de la traducción íntegra de las *Variae* que aparecerá publicada en la Collection des Universités de France.

La autora nos ofrece unas conclusiones muy reveladoras. Pone de manifiesto el valor histórico de las *Variae* y la fiabilidad de Casiodoro, aunque a veces éste enmascare un poco la realidad, en provecho de los reyes a los que sirve. La utilización de las *Variae* como modelos de la cancillería durante la Edad Media es un reconocimiento del talento del *magister officiorum* de Teodorico I, si bien esta apreciación de su aspecto más formal haya dejado en un segundo plano el contenido más propiamente histórico, sin embargo muy rico. A través de las cartas de Casiodoro obtenemos la imagen de un Teodorico I constructor y restaurador, aunque generalmente la restauración primaba sobre la construcción; por regla general, para la primera se recurría a la reutilización de materiales antiguos. En el siglo VI todavía pervivía la idea de una belleza de las ciudades (*decor*), fundamentada en sus edificios e infraestructuras públicas —sobre todo murallas—, con un vocabulario, principios y prácticas heredados del pasado —como se ve en las inscripciones monumentales y en el lenguaje de las *Variae*, heredero de la cancillería imperial. Ciertamente existen diferencias con los siglos precedentes, como el protagonismo cada vez mayor de las murallas, la pérdida de importancia de los templos —aunque en este momento las iglesias todavía no ocupan un lugar destacado en exceso— o la desaparición del evergetismo tradicional, lo que comporta la ruina de muchos edificios. Por otro lado, resulta interesante constatar cómo se pasa de un *decor civitatis* a un *decor Italiae*, representado esencialmente por Rávena, Roma y otras ciudades importantes de Italia. Esto implicaba el traslado, a estas joyas del Reino, de materiales de construcción provenientes de monumentos de las ciudades secundarias, lo que a su vez suponía una mayor decadencia de estos centros urbanos. Por lo que respecta a los espectáculos, carreras del circo, representaciones teatrales y cacerías del anfiteatro sobrevivían todavía en esta época como un componente de la identidad cultural romana asimilada por los monarcas bárbaros, que hicieron de ella un instrumento de afirmación de su poder. Sin embargo, en época

de Teodorico I los espectáculos habían dejado de formar parte del *decor ciuitatis*. A partir de ese momento, se reservaron para Roma y algunas otras ciudades importantes, como un bien colectivo que alcanzaba a todo el Reino y que contribuía al *decor Italiae*.

Como se puede ver, se trata de una obra fundamental para conocer el pensamiento de Casiodoro, así como para profundizar en el estudio de las ciudades de la Italia ostrogoda. En efecto, la ciudad es la verdadera protagonista del libro de Fauvinet-Ranson, una ciudad que se halla en plena transformación y que ya no se encuadra en el marco del Imperio romano, sino en el naciente Reino godo, y que en muchos casos se halla en un estado casi crítico.

Juan Antonio Jiménez Sánchez

GONZALO GONZÁLEZ, José María, 2002, *El Cerro del Castillo, Bernardos (Segovia). Un yacimiento arqueológico singular en la provincia de Segovia durante la Antigüedad Tardía*. Obra Social y Cultural de Caja Segovia, Segovia, 115 p., 38 fig., ISBN: 84-96146-79-0.

Esta pequeña monografía del yacimiento de El Cerro del Castillo localizado en Bernardos, en la provincia de Segovia, es fruto del trabajo realizado por un grupo de arqueólogos en los años noventa que conocían perfectamente la zona y la protohistoria segoviana. En la excavación llevada a cabo en el castro de la Virgen de Bernardos apareció el lienzo de una gran muralla, así como una gran cantidad de material diferenciado y atípico que, al parecer, era muy distinto del encontrado en otros yacimientos cercanos, llegando a la conclusión de que podría tratarse de un asentamiento de época visigoda.

Tras el prólogo, donde A. Fuentes recalca la importancia de asociar cementerios con asentamientos, aunque no es el caso de este yacimiento, el autor del libro, J. M.^a Gonzalo González, plantea en la introducción los problemas que presentan las fuentes documentales y arqueológicas para la reconstrucción de la Antigüedad tardía, y la importancia que tiene el yacimiento estudiado dentro de la panorámica general.

La segunda parte del volumen está dedicada al estudio arqueológico, inédito hasta el momento, a excepción de dos pizarras con inscripción que ya habían sido dadas a conocer. El yacimiento se asienta sobre un substrato geológico compuesto por un conglomerado de pizarras y cuarcitas, dominado por pizarras grises y negras, y está situado a unos 900 m sobre el nivel del mar. Tiene una visión periférica excepcional, siendo solamente accesible desde la zona oeste y totalmente infranqueable por el este.

En la Antigüedad fue una ruta natural entre Cauca y Segovia, una vía de comunicación romana dentro de la zona segoviana, encontrándose en sus cercanías una cañada pecuaria que indica cómo en la elección del lugar se pudo tener también en cuenta el control del ganado trashumante. También cabe destacar que en su entorno se han documen-